



Capítulo 182 - Búsqueda del tesoro en la playa

Después de colgar el teléfono, Lin Dashan fue a la playa con su familia. Al llegar, descubrieron que estaba particularmente lleno de gente y animado.

Zhou Cuilan y Lin Jie empujaron el cochecito mientras Lin Feng y Zhang Yuxi sacaban a los bebés. Quitarse los zapatos y los calcetines y pisar la arena les proporcionó una sensación de comodidad indescriptible.

Los bebés, con sus pequeños pies descalzos, miraban asombrados y parecían increíblemente lindos. Enroscaron los dedos de los pies, agarraron la arena y la encontraron maravillosamente extraña.

Lin Feng y Zhang Yuxi también estaban descalzos mientras jugaban con los bebés.

"Vamos, pequeños...venid aquí..."

El tesoro mayor se mostró reacio. No le gustaban los sentimientos que lo hacían sentir incómodo, como bañarse o cortarse el pelo.

A su lado, Second Treasure escuchó el llamado de Zhang Yuxi y despegó a toda velocidad. Lin Feng se agachó y la levantó en sus brazos.

Al ver esto, el Cuarto Tesoro también se acercó. "¡Papá, papá!"

Lin Feng lo abrazó. "¡Buen chico!"



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Tomó las pequeñas manos del Segundo Tesoro y del Cuarto Tesoro, inclinándose para caminar con ellos. Los bebés estaban felices de caminar así, pero él se estaba cansando. Era agotador para un hombre de su altura —más de 1,8 metros— agacharse así.

Mientras tanto, Zhang Yuxi caminaba hacia atrás, persuadiendo a los más pequeños. El Tercer Tesoro, como siempre, parecía desinteresado en nada y se quedaba atrás de todos los demás. El tesoro mayor caminaba con cautela sobre la arena, pero para entonces ya se había acostumbrado a la suave sensación bajo sus pies.

"Ah, qué es esto?" Lin Feng exclamó. "¡Bebés, venid y mirad! ¡Papá encontró un tesoro!"

Zhang Yuxi trajo rápidamente a los niños a ver. Vieron a Lin Feng en cuclillas en la playa, flanqueado por el Segundo Tesoro y el Cuarto Tesoro. Los dos niños pequeños no podían ponerse en cuclillas de manera constante y se dejaron caer en la arena. Lin Feng también simplemente se sentó, señalando a los bebés que se acercaran con una expresión misteriosa.

Zhang Yuxi jugó perfectamente con su marido.

"¡Guau, papá encontró un tesoro!" ella dijo. ¿Deberíamos ver qué tipo de tesoro es? ¿Podría ser un pequeño pez o tal vez una pequeña tortuga?

Su acto de ida y vuelta despertó con éxito la curiosidad de los niños. La arena empezó a moverse. Lin Feng comenzó a investigar poco a poco, y fue entonces cuando Zhang Yuxi recordó que Lin Dashan había traído herramientas. Ella le entregó a Lin Feng una pequeña pala.



Lin Feng cavó con cuidado y, para su sorpresa, desenterró un pequeño cangrejo. Los ojos de los niños se abrieron como platillos, como si hubieran descubierto algo verdaderamente extraordinario.

El Cuarto Tesoro se estremeció, pero siendo el valiente, todavía quería intentar tocarlo. Lin Feng puso primero el pequeño cangrejo en un balde y todos los bebés lo rodearon para observarlo.

Cerca de allí, Lin Feng notó más movimiento. Cavó de nuevo y encontró otro cangrejo pequeño; no esperaba que hubiera tantos. Zhang Yuxi le dio a cada bebé una pequeña pala, indicándoles que cavaran por su cuenta. Lin Feng y Zhang Yuxi comenzaron a cavar con ellos, y Lin Jie y sus amigos pronto se unieron.

"¡Vaya, encontré una tortuga! ¿Es una tortuga marina?"



"Déjame ver... El mar debe haberlo arrastrado hasta la orilla, por lo que debería ser una tortuga marina..."

No importaba si eran tortugas o tortugas marinas. Todos parecían cazadores de tesoros y fue muy divertido. Lin Dashan y su esposa se sentaron a un lado cuidando sus cosas y dejando que los jóvenes jugaran. Pasó una ráfaga de brisa marina y me sentí maravillosamente cómodo.

El tesoro más antiguo excavado con entusiasmo, sin importarle si había algo moviéndose en la arena o no. Para él era sencillo: simplemente cavar. El segundo tesoro fue excavado donde ella quiso, simplemente divirtiéndose. El tercer tesoro cavó esporádicamente, luego comenzó a cubrir sus pequeños pies con arena y a reírse. Esta vez el Cuarto Tesoro se lo estaba pasando genial; dondequiera que Lin Feng cavara, él lo seguiría. Con gruñidos de esfuerzo, siguió arrojándose arena sobre sí mismo o sobre Lin Feng.



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Zhang Yuxi estaba jugando con Third Treasure. El dúo madre-hija encontró un pequeño cangrejo y estaban más que emocionados.

-Cariño, ¡mira! ¡Encontramos un pequeño cangrejo aquí!

Al final, el grupo caminó y cavó a lo largo de la playa. Luego, Lin Feng y Zhang Yuxi fueron a vadear las aguas poco profundas, cada uno sosteniendo a un bebé de la mano mientras jugaban en el agua. El tesoro mayor estaba demasiado asustado para unirse y se quedó lejos. El Cuarto Tesoro los observó con envidia y, sin esperar a Lin Feng, él mismo se precipitó al agua.

Justo cuando esto asustó a todos, el Cuarto Tesoro vio una ola rodando hacia él e inmediatamente se dio la vuelta para correr de regreso. La visión provocó que todos se rieran a carcajadas.

Lin Jie y algunos de sus compañeros de clase se adelantaron sin saberlo. En ese momento, un niño de aproximadamente un año se unió a su grupo. Se sorprendió al ver los pequeños cangrejos y tortugas en el cubo.

Los padres del niño se acercaron y le preguntaron cortésmente: "Tus bebés son tan hermosos y se parecen tanto". ¿Son gemelos?"

Zhou Cuilan sonrió y respondió: "No son gemelos, son cuatrillizos"

La joven pareja quedó asombrada. ¡Guau, eso es increíble! Los padres son ambos preciosos. No es de extrañar que pudieran tener cuatrillizos tan hermosos con genes tan grandes. Sólo podemos sentir envidia. Si fuéramos nosotros los que criáramos cuatrillizos, estaríamos exhaustos hasta la muerte. Sin mencionar que los gastos serían un pozo sin fondo.



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Su bebé fue bastante valiente y metió la mano directamente en el cubo para agarrar un cangrejo. Sus padres jadearon de miedo. Aunque los cangrejos eran pequeños, un pellizco aún podría doler.

Después de jugar un rato, llegó el momento de que las familias se separaran. Lin Feng le regaló al niño un pequeño cangrejo y una tortuga. El niño dijo felizmente gracias; estaba claro que estaba bien enseñado y era muy educado.

Alrededor de las nueve todos comenzaron a regresar. Los bebés estaban extasiados porque habían hecho un gran botín. Ahora cansados de tanto caminar, descansaron en el cochecito.

De regreso a casa, Lin Feng clasificó los pequeños cangrejos y tortugas en contenedores separados para conservarlos. Los bebés se sentaron en círculo a su alrededor. El Cuarto Tesoro, siempre atrevido, de repente extendió la mano y agarró una pequeña tortuga. A su lado, Second Treasure estaba tan asustada que gritó por papá.

Lin Feng la consoló diciéndole que no tuviera miedo. Incluso la animó a intentar tocar la tortuga. "No tengas miedo, Segundo Tesoro. La pequeña tortuga no te morderá."

Eran diminutos, sólo del tamaño de una moneda.

"Está bien, es hora de dormir. ¡Dejaremos el pequeño cubo aquí mismo! Lin Feng apagó las luces principales, dejando solo una lámpara tenue encendida. "Vete a dormir ahora. iremos a jugar de nuevo mañana, ¿de acuerdo?"

Los niños sólo habían dormido media hora esa tarde, por lo que, con un poco de persuasión, se quedaron dormidos uno tras otro.



El Cuarto Tesoro, sin embargo, no pudo conciliar el sueño. Se dio vueltas en la cama, actuando de todas las maneras imaginables. Como si Lin Feng no supiera lo que estaba pensando el pequeño. Le dejó mirar el cubo por un momento y luego se lo llevó.

-¡Muy bien, ahora es realmente hora de dormir!

Sólo entonces el Cuarto Tesoro se levantó contento de la cama. Se arrastró hasta Da Bai, se dio la vuelta un rato y se quedó dormido. ¡Da Bai realmente es bondadoso!

Lin Feng recogió el Cuarto Tesoro y lo volvió a poner en la cama.

"Cariño?"

Por el tono de Lin Feng, Zhang Yuxi sabía exactamente lo que estaba pensando.



"¿Qué es?"

Lin Feng levantó la barbilla. "¿Ves ese tatami?"

"¿Qué estás intentando hacer?" Preguntó Zhang Yuxi, con expresión tímida.

Lin Feng se rió entre dientes. "¿Qué más? ¡Nos vamos a dormir, por supuesto!"